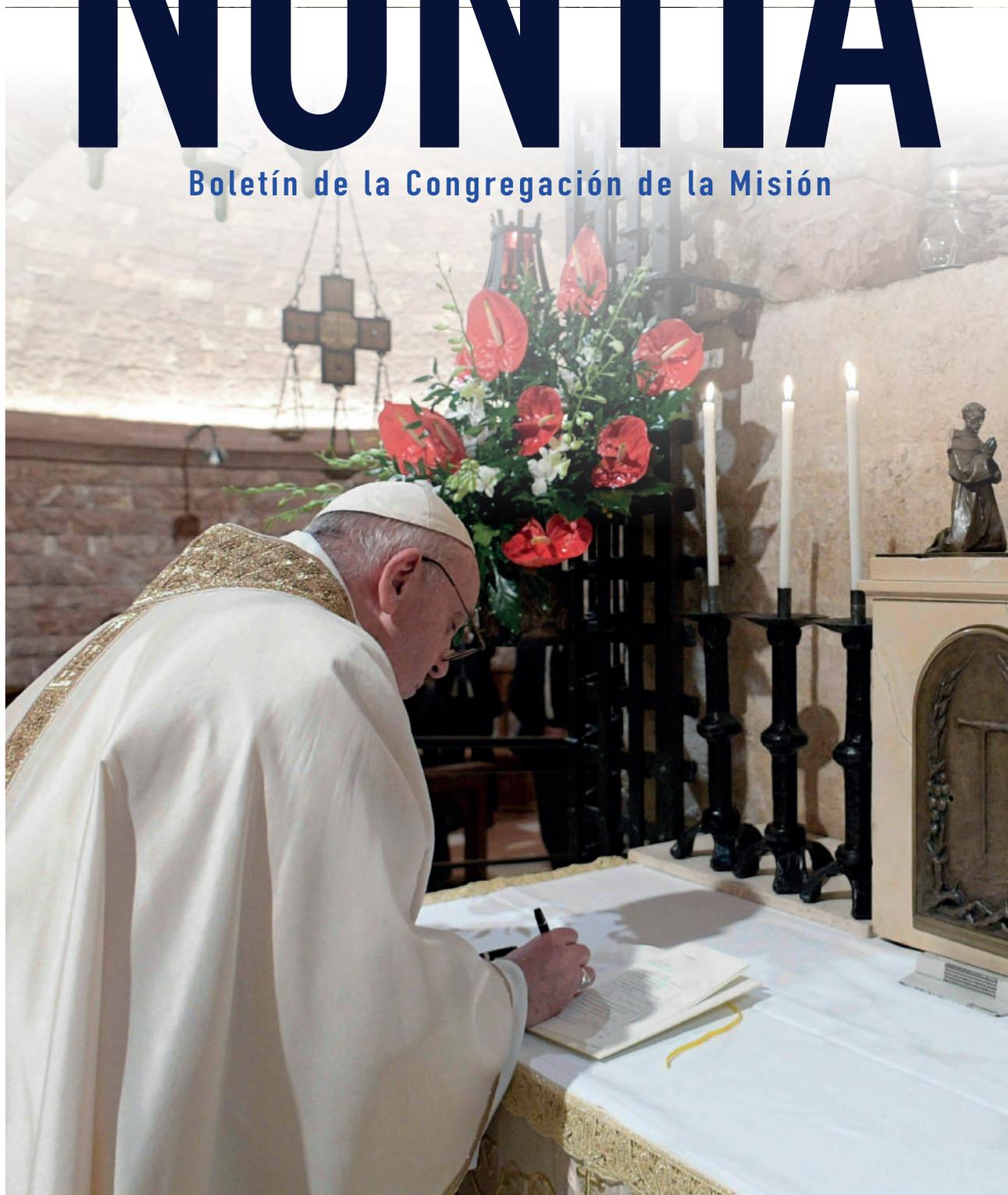


OCTUBRE 2020



NUNTIA

Boletín de la Congregación de la Misión



Congregación de la Misión
Oficina de Comunicación

FRATELLI TUTTI: EL CONTEXTO



Los semestres que enseñé Doctrina Social Católica, a mis alumnos puede costarles no solo memorizar los títulos en latín de las encíclicas papales, sino también sus fechas y los asuntos de los que tratan. Siempre les animo a acercarse a estos textos de gran inspiración como una apreciación a cómo la Doctrina Social Católica aborda los asuntos sociales, políticos y económicos contemporáneos. Si uno conoce su propia historia, puede comprender lo que la Iglesia está tratando. Es un asunto de contexto y contenido.

Austen Ivereigh, el biógrafo del Papa Francisco, ha sugerido certeramente que *Fratelli Tutti* debe leerse como la trilogía de encíclicas del Papa Benedicto sobre la fe, la esperanza y el amor. Para Francisco, dice Ivereigh, *Fratelli Tutti* es el final de su propia trilogía. *Evangelii Gaudium* se centra en cómo vivimos en relación con Dios. *Laudato Si'* investiga nuestra relación con el ecosistema global. *Fratelli Tutti* examina nuestro compromiso de solidaridad global, particularmente con los más marginados y aquellas personas que están en las periferias de la sociedad.

Si bien es cierto que aprecio el enfoque de Ivereigh, creo que hay un contexto más inmanente. Es la salud y el bienestar de la aldea global desde el inicio del 2020 y cómo el Papa ha entendido las indicaciones de Dios durante este tiempo.

En la tarde del 27 de marzo de 2020, muchos de los miembros de mi comunidad local aquí, en la Universidad St. John's, nos reunimos para ver la oración *Urbi et Orbi* del Papa Francisco desde una oscura y vacía plaza de San Pedro en el Vaticano.

Ninguno de nosotros dijo una sola palabra durante ese tiempo; fue una celebración profundamente atenzadora. Las palabras del Papa eran nuestros sentimientos, y sus movimientos, incluida la bendición del mundo con el Santísimo Sacramento, eran nuestra esperanza. En su homilía, el Papa Francisco usó el pasaje de Marcos en que el Señor calma la tempestad (4,35-41) para referirse a la posición de la aldea global. El mundo estaba abrumado por una crisis biológica. Un virus mortal había tomado posesión de nuestras rutinas diarias, y no parecía que hubiera un final cercano. La pandemia nos hizo a muchos de nosotros sentir vulnerables y, a otros, les llevó a la desesperación. El santo padre estaba llamando a Dios para que caminara con la comunidad humana durante esta horrible y terriblemente agotadora pandemia. El santo padre llamó a Dios a que renovara la fe de la humanidad en la divina presencia de Dios entre nosotros para que, como los apóstoles habían gritado “Maestro, ¿no te importa que perezcamos?”

Al final de las palabras del Papa, nos animó con fe: **«No tengáis miedo» (Mt 28,5). Y nosotros, junto con Pedro, “descargamos en ti todo nuestro agobio, porque Tú nos cuidas” (cf. 1 P 5,7).**»

Siendo un mensaje que nos da alivio, la sección central del mensaje del santo padre no debe perderse de vista, ya que sirve como prelude a *Fratelli Tutti*. Trata sobre las razones por las que podríamos tener miedo o flaquear en nuestra fe. El Papa Francisco vuelve a un tema fundacional de su pontificado, y que ha expresado en otras encíclicas como *Evangelii Gaudium* y *Laudato*

Si: la auto referencialidad. Sin Dios, todo es sobre el yo. Cuando se refiere a realidades existenciales dolorosas como la Covid-19, donde no tengo el poder de alterar lo que tengo de frente, la desesperación puede aplastarme. El Papa Francisco invitó a la comunidad entonces, como lo hace ahora en Fratelli Tutti, a una “Cuaresma” de conversión, haciéndose eco de las palabras del profeta Joel: “*volved a mí de todo corazón*” (2,12). Las palabras del santo padre fueron impactantes, ya que son evidencia de que el ánimo y el crecimiento de la fe entre la gente ocurre incluso cuando las iglesias están cerradas y el culto se ha movido al ámbito online. La Pew Foundation ha reportado que, recientemente, un 24% de las personas encuestadas ha dicho que su fe se ha vuelto más fuerte durante este tiempo horrible. Solo un 2% ha reportado que su fe se haya debilitado, mientras que un 47% ha dicho que su fe no ha cambiado demasiado. Más recientemente, la Fundación distribuyó otros resultados que indicaban que un número significativo de estadounidenses (86%) ve que hay lecciones que deben ser aprendidas con esta pandemia. El 35% cree que estas lecciones son incitaciones de Dios a hacer arreglos y reestructurarnos hacia un futuro más esperanzador e inclusivo. Estos nuevos resultados se hacían

eco de las apropiadas observaciones del Papa Francisco sobre que la crisis del coronavirus era un momento decisivo de la comunidad global para que reconstruyera sus relaciones con Dios. La crisis global de salud es “un tiempo para elegir que es importante y qué pasajero, un tiempo para separar lo que es necesario de lo que no lo es”.

Este tiempo es, o incluso mejor, puede ser, el momento de restauración del lugar de Dios en nuestras vidas, relaciones y creaciones. Incluso con el aplastante estrés que experimentamos en estos tiempos de confinamiento, seguridad e incerteza, estos días pueden servir como una oportunidad apropiada para arreglar nuestras consideraciones hacia las relaciones “que importan”. A la luz de nuestra crisis de salud global, la promulgación de la Fratelli Tutti del Papa Francisco tiene un inmenso sentido. Ahora todo es cuestión de investigar las palabras del santo padre y responder adecuadamente a ellas.

Patrick Flanagan, CM.

*Departamento de Teología y Estudios Eclesiásticos
St John's College of Liberal Arts & Sciences.*

220 AÑOS DEL NACIMIENTO DE SAN JUSTINO DE JACOBIS



“ARTISTA DEL DIÁLOGO Y TEJEDOR DE LA FRATERNIDAD”

San Fele (PZ), 09 de octubre de 2020. Fue recordado en la pequeña ciudad de Lucania donde hace 220 años vino al mundo Giustino De Jacobis, “hombre de diálogo y tejedor de la fraternidad”. La iniciativa tenía como objetivo inaugurar el Octubre misionero en Basilicata señalando, por ejemplo, al formidable misionero lazari-sta, hijo y discípulo de San Vicente de Paúl. Nacido en San Fele el 9 de octubre de 1800, partió hacia Etiopía en mayo de 1839 con la responsabilidad de Prefecto Apostólico. Se convirtió en Obispo y Vicario Apostólico en 1847, y para los pueblos indígenas fue Abuna Jacob Maryam (Padre Jacob della Vergi-ne Maria). San Pablo VI en la homilía de la canonización (26 de octubre de 1975) lo llamó “Padre de la Iglesia de Etiopía”. De Jacobis comprendió claramente y antes de su tiempo (¡200

años después del Concilio Vaticano II!) la importancia de un diálogo constructivo con los cristianos coptos nativos, pero también con todas las realidades confesionales y religiosas presentes en ese momento en el vasto territorio de la meseta etíope.

El evento comenzó a las 16.30 horas con la recepción de los participantes en la Piazza Nocicchio, a unos 100 m. del lugar de nacimiento de nuestro Santo. Promovido a nivel regional, entre los presentes se encontraban sacerdotes y representantes de las otras diócesis de Basilicata. En la ocasión, el Abba Keflemariam Asghedom y el Abba Yohannes Keflemariam, dos de los tres padres eritreos de la nueva comunidad establecida en Melfi al servicio de la diócesis, que continuarán la presencia plurianual de los vicentinos italianos destinados por los Superiores a otras diócesis.

“Iglesia de Dios, gente reunida en Él, eres testigo de sus maravillas”. Con las notas del canto propuesto por el coro polifónico diocesano, a las 17.00 horas se introdujo el evento de oración y memoria con la celebración eucarística presidida por el arzobispo de Potenza y el metropolitano Monseñor Salvatore Ligorio. En la homilía se detuvo en algunos puntos sobresalientes de la vida y la obra de De Jacobis propuestos como: 1. un creyente que respondió de manera ejemplar a la vocación común de todos los bautizados a la santidad, un hombre inmerso en la oración, un amante de la Eucaristía, un devoto de la Madonna; 2. un hombre que se siente orgulloso de su trabajo. 2. Un educador apasionado que siempre se ha orientado hacia el establecimiento del primer Seminario Católico-Católico Etíope para la necesaria formación de formadores y pastores idóneos y un recurso indispensable para la orientación del pueblo etíope en los caminos del Evangelio; 3. Tenaz y valiente, que nunca se ha desanimado ni se ha contenido ante los desafíos, las feroces persecuciones y otras innumerables dificultades encontradas a lo largo del camino en su labor de testigo heroico y evangelizador en nombre de Jesucristo.

A las 18.00 horas, una mesa redonda de múltiples voces propuso una recreación del santo apóstol de Etiopía. Coordinador Don Michele Del Cogliano, joven párroco del pueblo. Después de los saludos del Presidente del Consejo Regional, el Dr. Carmine Cicala, y del alcalde Donato Sperduto, otro discurso de Monseñor Ligorio y luego de Don Franco Viola, Secretario de la Comisión Regional para la Evangelización y la Cooperación entre las Iglesias. Dos importantes anticipaciones: el compromiso de los obispos y de los cuadros políticos regionales para promover a San Justino De Jacobis, copatrón de la Basilicata y patrono de los lucanos que emigraron al extranjero. Breves conclusio-

nes confiadas al obispo diocesano Monseñor Ciro Faneli. Inauguración entonces de la exposición “El grito de la tierra” sobre los temas de la Encíclica Laudato si’ del Papa Francisco, instalada en las habitaciones de la casa donde nació San Justino. La exposición, patrocinada por la Conferencia Episcopal de Basilicata, estará a disposición de los Centros Misioneros Diocesanos de la región. Finalmente, con el uso de extensos pasajes de sus Escritos, una Lectura sobre la vida del Santo, “Lucano por nacimiento y Abisinio por elección y elección”. Con la conciencia de haberle dado al Santo un honor digno en memoria de su genealogía, la velada terminó con juegos de luces y brillantes colores de fuegos artificiales.

*Biagio Falco C.M.
Provincia de Italia*



HAMBRE EN EL SUR DE MADAGASCAR



Madagascar está clasificado entre los países más pobres del mundo.

En toda la isla podemos ver que la mayoría de la gente vive en condiciones difíciles, pero esta situación se acentúa aún más por la pandemia de covid 19, el número de pobres está aumentando, muchas personas han perdido sus empleos.

En cuanto a la parte meridional de Madagascar, las 2 regiones : Anosy y Androy se encuentran actualmente en una situación crítica, no sólo por el coronavirus sino también por la sequía que ha sido un gran problema a resolver durante años, y es por eso que la gente de estas regiones siempre ha sufrido de la importante insuficiencia de alimentos.

Esta vez, la estación de lluvias estuvo ausente en esta parte meridional de Madagascar durante dos años, y los cultivos alimentarios sólo produjeron cantidades muy pequeñas. El ganado, las cabras y las aves de corral también están en condiciones desfavorables, están muriendo de hambre. Como resultado, la gente no tiene poder adquisitivo y no puede encontrar nada para comer: los habitantes de los arbustos comen BONTAGNE (ceniza + tamarindo) por su hambre.

Todos los niños se encuentran en estado de desnutrición: 11943 niños de 6 a 59 meses en estado de Desnutrición Aguda Moderada (MAM), fueron atendidos por el proyecto FSS2 (Red de Seguridad Social) estos niños recibieron Plumpsysup como complemento alimenticio,

este proyecto terminó en junio, por lo que esta cifra se estima en 14332 este mes de octubre.

NB: Este informe sobre Kéré Sud Madagascar proviene del Coordinador Regional de la ONN (Office National de Nutrition) Androy.

Rose de Lima Ramanankavana
Presidenta de la AIC Madagascar

Comprender lo que Dios nos está diciendo

en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento nos interpelan. Nos cuestiona la pobreza de los que mueren solos, de los desahuciados, de los que pierden sus empleos y salarios, de los que no tienen hogar ni comida.

Francisco

1%
Congregación de la Misión
«Aquí estoy, mundial»
JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2020

LA GRAN HAMBRUNA EN MADAGASCAR (KERE)



Por petición del Visitador, presentamos un informe sobre lo que hemos hecho como organización para hacer frente al KERE en la parte sur de Madagascar.

Ya hace dos semanas que firmamos un equipo con base en Fort-Dauphin. Este equipo está formado por tres sacerdotes (P. Pierrot Martin, P. Jerome y P. Antonio) y tres Hijas de la Caridad (Hna. Zénaïde, Hna. Georgette y Hna. Olivia, todas especialistas en asistencia social).

¿Para qué estamos aquí?

Algunos donantes de la isla La Reunión y el P. Pedro Opeka de Akamasoa nos enviaron dinero y el P. Alexandre, nuestro Visitador, no quiso trabajar solo y no quiso que el uso de ese dinero quedara cerrado solo para los Vicentinos. Está particularmente interesado en promover el trabajo de equipo dentro de la FAMVIN (sacerdotes vicentinos, sacerdotes diocesanos, Hijas de la Caridad, AIC, AMM, JMV, Sociedad de San Vicente de Paúl, voluntarios cristianos e incluso protestantes⁹, ya que sabe que la unidad es fuerza. Quiso que no solo fuera una manifestación de solidaridad, sino que también fuera un testimonio de nosotros los vicentinos a los ojos del mundo entero, para mostrar de modo sincero y humilde que somos capaces de vivir nuestro carisma vicentino y manejar la situación con total transparencia.

El papel de este equipo es idea una estrategia con la

que luchar contra esta hambruna de modo más efectivo, usando los bienes que hemos recibidos. Esto es lo que hemos hecho. Durante estas tres reuniones, hemos:

- Elegido las ciudades que serán objetivo.
- Movilizado a los miembros de la FAMVIN en esas ciudades-objetivo, realizado viajes en los que ver de primera mano la realidad, hacer censos casa por casa, y proveernos de información exacta que usar.
- Decidido qué hacer con el dinero.
- Pensado en cómo reparar el daño y enviar las diferentes donaciones (comida, agua, dinero, semillas, etc.) a las personas afectadas.

¿Qué podemos decir sobre lo que hemos hecho hasta ahora?

Las ciudades que hemos elegido como objetivo han sido: Amboasary-Sur, Tsivory, Ambovombe Centro y Brousse, Antanimora-Sur, Beloha, Bekily y Beraketa. Gracias a los esfuerzos de la FAMVIN local hemos recibido información de cada lugar muy rápidamente.

Nos han notificado el número de víctimas y el número de familias afectadas. Cada lugar nos ha hecho saber ya cómo pueden ponerse en marcha los trabajos por parte del equipo local; por ejemplo, dando una cantidad de kilos de arroz por familia o por persona, y en vez de destinar el dinero por familia a

comprar agua, se nos ofreció el alquiler de un camión cisterna.

Decidimos comprar 53,33 toneladas de arroz blanco en bolsas de 50 kg. Esta compra está pensada para las ciudades arriba mencionadas, salvo para Tsvory y Bekily. Debido a la falta de seguridad, hemos animado al equipo de Tsvory que compren algunos en el mismo lugar, mientras que el equipo de Bekily prefiere comprar el arroz en el mismo sitio debido al precio.

Para el transporte tenemos el camión de los Padres Vicentinos en Androy, que solo requiere el coste de combustible, mantenimiento y los gastos de alojamiento para el conductor y sus ayudantes. También tenemos a

nuestra disposición el camión del Presidente de la FAM-VIN en Tolagnaro. Le pagamos los costes normales de transporte. ¡Necesitamos personas en las que podamos confiar!

Sobre la distribución del dinero (para agua y semillas), el Visitador dio a cada lugar su parte.

De momento, bastante bien. Los padres Jerome y Antonio están haciendo seguimiento en el propio lugar.

Con lo que tenemos, aguantaremos hasta enero del 2021.

Tolagnaro, 27 de octubre de 2020
Padre Pierrot Martin Rakotoarison CM

A UN AÑO DEL SÍNODO PARA LA AMAZONÍA Y LA ACCIÓN DE LOS JÓVENES INDÍGENAS



Entrevista de Vaticannews, al P. José Fitzgerald, CM. Desde el año 2005 realiza su apostolado misionero con el pueblo “Ngãbe en Soloy” (Panamá), donde se celebró el “Encuentro Mundial de la Juventud Indígena” (en el 2019) Su labor pastoral es un ejemplo del respeto debido a la cultura local en su proceso de evangelización. Padre José nos muestra una foto que hoy conservamos en Vaticannews. En ella nos explica cómo se hace, y lo que significa un rito ancestral de purificación

realizado por un grupo de laicas indígenas para prevenirse de los males de la Pandemia.

Actualmente el P. José, es también el Coordinador del Capítulo Nacional Panameño de la REMAM (Red Eclesial Ecológica Mesoamericana). Comentó que “los Ngãbe” no forman parte de los pueblos amazónicos, sin embargo, los temas centrales del Sínodo interesan por igual en la realidad panameña, y la tocan en profundidad.

El Sínodo de la Amazonía, supone un largo proceso. Comenzó en Perú, con la escucha y el diálogo del Papa Francisco a los pueblos indígenas. Y continuó gracias al esfuerzo incansable de hombres y mujeres de los pueblos, que no han perdido la esperanza a lo largo de muchos años, y han sostenido sus sueños de abrir a la Iglesia y a la sociedad a la aceptación de la diversidad, y a la inclusión de todos en el desarrollo de una Amazonía sana.

Los pueblos originarios han vivido su historia en relación con el único Dios de la Vida. Y, frente a la actual cultura de la muerte, hace propuestas en favor de la vida. La celebración del sínodo amazónico acoge la voz de los pueblos indígenas, escucha y respeta esas voces “sofocadas y rechazadas” por siglos. Lamentablemente, aún no se han dado los cambios propuestos por el Sínodo, ni grandes mejoras en la Amazonía. Continúan las políticas racistas y discriminantes contra los indígenas, no para la destrucción masiva de bosques y ríos, se ensancha la brecha social y económica. La aparición de la Pandemia agudiza las crisis ya existentes, y dificulta mucho la realización de los planes trazados en febrero del año presente, un poco antes de la contingencia sanitaria que se ha venido siguiendo. A pesar de todo, el entusiasmo no ha parado. A través de encuentros virtuales, se ha fortalecido la reflexión de la Exhortación Apostólica Postsinodal “Querida Amazonía”. Hemos profundizado aspectos que tocan más de cerca nuestra realidad, y unidos por la oración vamos trabajando en lo posible. En este momento, es muy importante concientizar a otros, en la Iglesia, en la sociedad y en el mundo, partiendo de la propia experiencia y la reflexión de las propuestas del sínodo. “Es difícil definir cuándo veremos los frutos reales del Sínodo –comenta el P. José- pero mantengamos la esperanza”.

El logro más significativo del Sínodo para nuestros pueblos indígenas, es la fundación de la Red Eclesial Ecológica Mesoamericana, REMAM que tuvo lugar en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe México, con la participación de delegados de los varios países mesoamericanos, México hasta Panamá. Esta iniciativa surge de la amplia experiencia de “REPAM” (“Red Ecológica Pan-amazónica”) promotora y ejecutora del proceso sinodal de la Amazonía, involucrando actores históricamente excluidos.

“Querida Amazonía” nos recuerda que el Papa Francisco sueña con un mundo nuevo. “Para alcanzar y hacer realidad los sueños del Papa Francisco, debemos hacer cambios reales en la sociedad”. Este sueño aparece en sus diversas encíclicas. Sobre todo, en Laudato sí, y ahora en Fratelli Tutti. Es claro que el actual sistema globalizante, apoya la extracción de las riquezas natura-

les para la producción, el consumo y el descarte. Está llevando a la familia humana a la destrucción total y a toda la creación con ella. Frente a esta realidad surge la pregunta: ¿Seremos capaces, como comunidades de fe y como Iglesia, de influir en el rumbo de nuestras sociedades y nuestras naciones para que estén más en línea de los valores básicos de la vida, de la justicia, de la equidad, del cuidado de la casa común? Ojalá que sí. “¡Es tan urgente esta respuesta!”.

Patricia Ynestroza-Ciudad del Vaticano
22 octubre 2020

<https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2020-10/sinodo-amazonia-entrevista-fitzgerald-panama-ngabe.html>



MI PRIMER MUERTO



***Miren los pájaros del cielo:
ellos no siembran ni cosechan,
ni acumulan en graneros, y sin embargo,
el Padre que está en el cielo los alimenta.
¿No valen ustedes acaso más que ellos?
Mt 6,26***

Vi a mi primer muerto allí cuando tenía 22 años. No vi el cadáver, pero algo que podríamos llamar un deceso. La vida abandonó, literalmente, un cuerpo incapaz soportarla.

Había un hombre sentado en el suelo. Se dirigía hacia atrás y hacia adelante. Como si una mano invisible le hubiera agarrado el cuello y le hubiera golpeado, repetidamente, contra la puerta.

El ruido metálico fue puntuado con una precisión que parecía artificial. Era el metrónomo de la muerte. Y ahí estaba yo, mirándolo fijamente, esperando la ambulancia.

Santarelli era un vagabundo acogido en el centro nocturno para el que trabajaba. Un accidente le había destrozado el cráneo. Las cicatrices de su cabeza parecían los cráteres de Marte. En ese planeta todo era desconocido. Santarelli no sólo había perdido la cabeza por el accidente,

sino que también había perdido todo lo demás: el trabajo, la casa, la familia. A veces era inmanejable. No por elección. Aunque a menudo se le culpó por ello. Su relación con la realidad había terminado. La realidad era un lugar nuevo para él y él era un extraño a la realidad. Ya no tenía las herramientas para habitar el mundo y el mundo estaba ocupado por una sociedad que no lo quería. Por eso vivía en el albergue. Allí podría quedarse, resguardado, haciendo el tonto del pueblo.

Sólo que en esa estructura había ciento noventa huéspedes y cuatro operadores para un total de unos ciento ochenta "tontos del pueblo". En ese lugar, podríamos haber volcado el adagio y decir que había "lo sano del pueblo". Y no me refiero a los trabajadores sociales, porque la mayoría de las veces lo que distinguía a un trabajador de un indigente eran sólo las llaves.

El primero las tenía y podía acceder a todas las habitaciones de la instalación, el segundo no podía.

Las llaves eran el amuleto de la interacción. Los indigentes no tienen las llaves de nada. No tienen las llaves de la casa, las llaves del coche, las llaves de su destino. Los operadores tienen las llaves. Hoy sé que eran inútiles. Siempre accedías al mismo lugar de miseria y degradación. No importaba cuántas puertas abieras o cerraras, siempre estabas ahí. Dentro de este recinto encerraron al Sr. Santarelli.

Se dijo que era un profesor. Creo que sí, porque cuando se enfadó conmigo las veces que le obligué a ducharse, me persiguió gritando "Pusilánime". Para mí esto era un certificado de docencia.

Santarelli a menudo tenía convulsiones. Deslizamientos neuronales que agitaron los cráteres subterráneos que tenía en su calvo cráneo. Esa sería la última. El gerente de la cafetería y un voluntario que servía comidas estaban en la escena. Y luego estaba yo. Esperamos a la ambulancia mientras su cabeza golpeaba la puerta.

El voluntario que se ganaba la vida como enfermero insistió en intervenir. Tenía algo de valium con él y quería inyectarlo en los ríos subterráneos del planeta Santarelli. Necesitaba una jeringa para hacerlo. Teníamos la jeringa, pero el gerente de la cafetería no quiso asumir la responsabilidad de tal gesto. En momentos como estos sólo hay dos caminos: la norma y los valores. La norma siempre te protege. Los valores son un riesgo siempre. La norma decía que no se tocara a Santarelli y que se esperara a la ambulancia. Los valores en los que creíamos decían que corría el riesgo de matarlo con valium, en lugar de quedarse ahí viendo una crisis epiléptica que había durado demasiado tiempo.

Y ahí estaba yo, tranquilo. Mucha gente me felicitó después por mi sangre fría. Y por un tiempo todos lo creímos. Tenía 22 años y trabajaba en un refugio nocturno en la capital. El más grande de la ciudad. El histórico. El primero. Por la noche, éramos dos, de un total de ciento noventa personas en servicio. La edad media era la de mi padre y yo solía decirles a los hombres que podían ser mucho mayores que yo cuáles eran las reglas de esa casa de acogida y yo me encargaba de hacerlas cumplir. Si no lo hubieran hecho así, los habría sacado de allí. En la calle. Otra vez. Los sin techo eran bienvenidos, pero también eran rehenes del poder del explotador.

Y si yo estuve allí, en silencio, mientras Santarelli moría, no se lo debo al coraje. Pero a lo que se llama desensibilización sistémica, una técnica derivada de los principios del condicionamiento pavloviano. Es una técnica utilizada para curar fobias. Si tienes miedo a las arañas, empiezas escuchando historias de arañas mientras mantienes la calma, luego pasas a mirar fotos de arañas, manteniendo la

calma, luego a mirar videos, arañas en un nido y poco a poco... te das cuenta de que ya no te asustan. Pero ya no eres valiente. Estás desensibilizado. Y eso es lo que hace el sistema de refugios para personas sin hogar. Lentamente desensibiliza a la gente que trabaja allí. Había visto muchas crisis de Santarelli. Estaba acostumbrado. Y aunque esta era anómala, estaba tranquilo, sólo aturdido por la decisión de mi jefe, de no intervenir. No tiene sentido preguntarme: si el voluntario le hubiera dado el valium, ¿lo habríamos salvado? No. Habría muerto unos días después con otro ataque o años después. Era cuestión de tiempo. Pero la verdadera pregunta, sin embargo, es otra. Es una pregunta que los pusilánimes solíamos hacernos de vez en cuando, cuando antes de ir a casa por la noche, parábamos a tomar un par de cervezas con los sin techo que no habíamos acogido por falta de camas.

Pero Santarelli, que después del accidente, no entendía una mierda, que estaba sin un centavo, que no tenía a nadie que lo cuidara, que vagaba por la ciudad sin hacer nada durante todo el día, que el único propósito de su vida era esperar el momento en que entrara al hostel, Santarelli, con sus ataques epilépticos semanales, incapaz de seguir ninguna terapia, usando la misma ropa durante meses, el que dormía en una habitación de cuatro metros cuadrados con otros cuatro indigentes, el que no recordaba nada de su vida pasada y no tenía futuro... ¿podría llamarse a sí mismo vivo?

*Girolamo Grammatico
Oficina de Comunicación*

Extracto del artículo publicado en el blog Minima@moralia con motivo del Día Mundial de los Pobres el 17 de octubre.

Fuente: <http://www.minimaetmoralia.it/wp/mio-primo-morto/>

**Es motivo de consuelo para nosotros ver
cómo nuestro Señor va queriendo
por todas partes dedicar a la Compañía
al servicio y al cuidado de los más pobres.**

San Vicente de Paúl (v.58)



ORDENACIONES

TORRES VISARRAGA José Guadalupe	Sac	MEX	26/09/2020
SENSO Paul Peter	Sac	INM	08/10/2020
LÓPEZ MARTÍNEZ José Luis	Sac	SVP	24/10/2020

NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
GOLIET Aimé Bernard	Sac	07/10/2020	FRA	82	63
DÍAZ DE CERIO SANTAMARÍA Ángel	Sac	09/10/2020	CAE	94	77
CORRADO Salvatore	Sac	20/10/2020	ITA	98	80
GIORGI CASELLI Alfio	Sac	20/10/2020	PER	92	76
FIorentino Giuseppe	Sac	26/10/2020	ITA	82	67

www.cmglobal.org



**Congregación de la Misión
CURIA GENERAL**

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61

Fax: +39 06 661 30 661

Email: nuntia@cmglobal.org